

Conclusiones del Modelo Cenit 2024

ALUMNOS

"Liderazgo de servicio: crecer haciendo crecer a los demás"

1. El liderazgo es vital no solo para dirigir, sino también para inspirar e ir juntos hacia el bien. No se trata de dar órdenes, sino de motivar, servir y ser un ejemplo para los demás, siendo coherentes con nuestros principios y valores. Al verdadero líder le interesa el crecimiento de su equipo, porque comprende que su éxito es directamente proporcional al desarrollo de su entorno.
2. El liderazgo clásico, que incluye un enfoque en la competencia interna y en obtener los resultados sin importar todo tipo de consideraciones fue personificado por Jack Welch. Se centró en tres C: costos, competencia y clientes. La principal preocupación de Welch fue ganar a toda costa, tanto en la marcación interna de metas y objetivos como en la comunicación y los esfuerzos por lograr un ambiente empresarial exitoso. El líder del siglo XXI planteado por, entre otras personas, James Sinegal se basa en cuatro aspectos: empatía, simpatía, confianza y, lo más importante, servicio. Personifica al servicio que pone a las personas en primer lugar y celebra la cooperación por encima de la competencia, generando lealtad y mejores resultados.
3. El liderazgo de servicio del siglo XXI es sobre el crecimiento de los miembros del equipo, no el beneficio egoísta del propio líder. Es sobre la enseñanza, la guía y la creación de un ambiente que ayude a todos a mejorar. Esto mejora el rendimiento, de igual manera, fortalece la cohesión y la confianza dentro del equipo. Por consiguiente, un líder de servicio tiene que saber que su éxito depende del éxito de quienes lo rodean.
4. El autoconocimiento es esencial en un liderazgo óptimo, ya que un líder que se conoce a sí mismo podrá actuar según sus valores y principios y ayudar a los demás a conocerse también. Un líder sin autoconocimiento puede ser incongruente y es susceptible a ser influenciado por presiones externas. El autoconocimiento fomenta la autenticidad y esta permite a los líderes ser mejores.
5. Otra clave dentro del liderazgo es la coherencia, pues no solo crea una impresión de confiabilidad y respeto, sino que sostiene tales cualidades. Un líder consistente dirige su comportamiento según sus valores y no teme admitir y aprender de sus errores. Como resultado, no solo se construye una relación más sólida con el personal, sino que se anima a los demás a ser igualmente abiertos y responsables. Dirigir con el ejemplo es esencial, pues los actos hablan mucho más fuerte que las palabras.

6. Un buen líder no se conforma con lo que ya logró, siempre busca un feedback para mejorar y superarse. Este enfoque es muy importante, sobre todo en un entorno tan competitivo y cambiante como en el que vivimos actualmente. De igual manera, si los líderes aspiran a más, lo notarán los demás miembros del equipo y se fomentará una mentalidad de crecimiento e innovación.

7. La tarea de un líder no es dirigir a sus subordinados bajo una restricción estricta, sino animarlos trabajando en la creación de una atmósfera de libertad, confianza y apertura. La comunicación asertiva es un instrumento muy útil en este proceso, donde es posible presentar sus ideas y necesidades de manera clara, pero no ofensiva. Un grupo de trabajo que confía en su líder no solo colabora mejor e innova más activamente, sino que también se siente más partícipes de los resultados obtenidos.

8. El liderazgo no debe considerarse como una persona que controla todo lo que sucede, sino como un papel que comparte responsabilidades y confía en las habilidades de los demás. Delegar no es una debilidad; al contrario, una de las cualidades más importante de un líder es la humildad y la confianza en su equipo. El liderazgo compartido es una forma de lograr metas de la mejor manera y también crea un sentido de cooperación y respeto.

9. Un líder debe ser empático, pero también debe asumir la responsabilidad de tomar decisiones difíciles. Liderar implica equilibrar el cuidado por las personas con la necesidad de cumplir con los objetivos organizacionales. Esta dualidad es esencial, ya que un exceso de empatía sin firmeza puede debilitar la autoridad, mientras que decisiones frías, sin empatía pueden generar desconfianza y desmotivación. Autoliderarse es clave para gestionar este equilibrio de manera eficaz.

10. El liderazgo de servicio no solo se trata de ayudar, sino de enseñar a los demás a hacer las cosas por su cuenta. Empoderando a los miembros del equipo para que así puedan desarrollar sus propias habilidades. Esta filosofía de "no dar pescado" sino de "enseñar a pescar" es fundamental para el desarrollo a largo plazo.

11. Hoy, más que nunca, el liderazgo nos invita a una profunda reflexión ¿cómo queremos liderar? No se trata solo de alcanzar metas, sino de cómo llegamos a ellas y a quiénes llevamos con nosotros. El fin no justifica los medios. Ser un líder implica conocerse, reconocer errores y buscar siempre mejorar. Además, implica motivar con confianza, comunicarse con asertividad y saber delegar con humildad. Los invito a pensar en un liderazgo que no solo busque resultados, sino que haga crecer a los demás en el proceso. Al final, un verdadero líder crea impacto ayudando a otros a encontrar su propio camino.

Lima, setiembre de 2024